

14 de junio Viernes

PREIMERA LECTURA

Quédate en el monte, porque el Señor va a pasar.

Del primer libro de los Reyes: 19, 9. 11-16

Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí.

El Señor le dijo: "Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar".

Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave.

Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le dijo: "¿Qué haces aquí, Elías?" Él respondió: "Me consume el celo por tu honra, Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo y me andan buscando para matarme".

El Señor le dijo: "Desanda tu camino hacia el desierto de Damasco. Ve y unge a Jazael como rey de Siria; a Jehú, hijo de Nimsí, como rey de Israel; y a Eliseo, hijo de Safat, úngelo como profeta, sucesor tuyo".

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26

R. Oye, Señor, mi voz y mis clamores.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice que te busque y buscándote estoy. R.

No rechaces con cólera a tu siervo, tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío. R.

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Flp 2, 15. 16

R. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. R.

EVANGELIO

Todo el que mire con malos deseos a una mujer, ya cometi6 adulterio con ella en su coraz6n.

Del santo Evangelio seg6n san Mateo: 5, 27-32

En aquel tiempo, Jes6s dijo a sus disc6pulos: "Han o6do que se dijo a los antiguos: No cometer6s adulterio. Pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometi6 adulterio con ella en su coraz6n. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasi6n de pecado, arr6ncatelo y t6ralo lejos, porque m6s te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo 6l sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu mano derecha es para ti ocasi6n de pecado, c6rtatela y arr6jala lejos de ti, porque m6s te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo 6l sea arrojado al lugar de castigo.

Tambi6n se dijo antes: El que se divorcie, que le d6 a su mujer un certificado de divorcio. Pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en uni6n ileg6tima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio".

Palabra del Se6or.